

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 12 DE SEPTIEMBRE DE 1914

NÚM. 124

MONITOR SOCIAL

Confusión

Lo acaecido recientemente en nuestra villa denota un lamentable desconcierto social.

Casi de improviso y con pasmosa facilidad se han podido cerrar fábricas, talleres, establecimientos, dejando paralizadas todas las manifestaciones de la actividad, el trabajo, el tráfico locales.

Esto, repetimos, acusa un estado de confusión y desquiciamiento que es preciso rectificar. No seremos nosotros quienes pretendan acallar para siempre los clamores de la muchedumbre eternamente descontenta, ni ahogar la voz de los que piden remedios para las penurias que se padecen en las capas inferiores de la sociedad.

Harto sabemos que existen desequilibrios sociales que en el transcurso de los siglos y a través de luchas y revoluciones sangrientas no han podido ser evitados, porque esos desequilibrios obedecen, tal vez, a causas fatalmente inevitables, determinadas por la desigualdad de condiciones y aptitudes con que la naturaleza dota a los individuos para la lucha por la existencia, sin poner freno a la ambición insaciable del hombre.

Sí, por múltiples causas de tremendo fatalismo se padecen males cuyos remedios o atenuaciones deben buscarse estudiando con solícita atención los problemas sociales sin dejarlos a merced de la ineptitud destructora, de las pasiones impulsivas, de los odios ciegamente irreflexivos que ofuscan a los espíritus débiles.

Obrando de otro modo, viviendo siempre al día sin preveer, sin estudiar la forma de abrir rectos y saludables cauces a las corrientes sociales, evitando su desbordamiento, ocurrirá que también viviremos constantemente expuestos a los peligros de una inestabilidad, cuya magnitud aumentará en proporciones incalculables. Esto nos llevaría necesariamente a una situación precaria que haría punto menos que imposible la vida. Es hora, pues, de pensar seriamente en la obra de reconstitución social, basándola en los estudios sociológicos aportados por inteligencias generosas, en Instituciones que fomenten las virtudes ciudadanas, la idea de la solidaridad para los altos fines de la conservación y defensa de los intereses sociales; en las prácticas de la

filantropía cultural, por las que se atienda y dignifique el hogar higiénico donde se alimente y cobije la familia menestral, discretamente instruída y educada en sanos principios de amorosa sociabilidad. Y, ¿por qué no? regulando la vida económica con uno o más centros de estudios de esta índole que llevando al día el movimiento mercantil e industrial, las oscilaciones de los mercados, el régimen de las contrataciones, fuese guía y orientación de las partes contratantes, ya se tratase de trabajadores y patronos o de comerciantes y consumidores.

Así se obraría siempre con perfecto conocimiento de causa. Y ocurriría que cuando artículos de primera necesidad alcanzasen elevados precios, en vez de apelar al recurso negativo de paralizar la actividad colectiva con gravísimo daño para todos, se hallarían las causas de tal carestía y se pondrían en práctica los medios más conducentes a evitarla o, por lo menos, a atenuar sus dolorosos efectos en los hogares pobres. Así no se repetiría el triste caso de cerrar a un dos por tres los centros del trabajo y la industria mientras los elementos integrantes de la vida social que debieran haber sabido dirigir por rectos cauces las corrientes sociales, se dejen arrastrar por estas, en negra e impotente confusión, cuando se desbordan ciegas e impetuosas.

Esa confusión es el signo más alarmante de la decadencia y la debilidad moral de un pueblo.

No se malengañen los elementos directores de Gijón y no lo olvide la prensa que también presume de directora (!) y cuya suspensión durante un sólo día, ¿quién sabe si habrá facilitado grandemente la pronta solución que tuvo el último paro?

¡Son tantas sus inconveniencias! Ya las iremos señalando.

Importancia de la Higiene

Los consejos de la Higiene profiláctica, o no se oyen, o se escuchan con indiferencia, porque son barrera constante a todo lo que es perversión, a todo lo que es vicio, a todo lo que es inmoral, a todo lo que es abandono, negligencia, descuido; y por eso se prescinde de ella individual y colectivamente, creyendo que el deber del médico es sólo curar si el individuo está enfermo, cuando tiene otra misión más alta, más elevada y más santa que cumplir, que es la de

predicar constantemente las máximas que defienden la vida y sirven para conservar la salud del cuerpo, y con ella la salud del alma.

La vieja máxima «Mens sana in corpore sano», expresa el concepto fisiológico del hombre apto, pero también y muy felizmente, la primera condición del ciudadano útil.

La Higiene, es una rama de la Medicina, que con frecuencia oímos decir que no se necesita aprender, porque es de sentido común, y sin embargo por sí sola requiere más estudio que todas juntas, puesto que es el fundamento y la base de todo tratamiento profiláctico y curativo, y es el principal objeto de cualquier plan terapéutico. Si sus consejos se siguen, la salud del obrero sería mayor y la mortalidad menos numerosa.

Cada industria, como cada órgano del cuerpo humano, tienen su Higiene especial. Y a grandes rasgos indicaremos las condiciones en las que se debe establecer el obrero, que hoy pide, con el profesor Mosso, los «tres ochos», o sea, «ocho» horas de trabajo, «ocho» de sueño, y las otras «ocho» dedicadas a las necesidades físicas e intelectuales. Esta fórmula de los «tres ochos», fué propuesta por un vicepresidente de la República de los Estados Unidos, con la tendencia de que se adaptase a las facultades de los hombres y a las condiciones del trabajo que engrandece las naciones.

Gracias a la Higiene sabemos como verdades axiomáticas que las inmundicias urbanas esparcidas por la vía pública o almacenadas en las proximidades de las viviendas, constituyen un gravísimo peligro para la salud de sus habitantes, infectando el aire que han de respirar y propagando temibles enfermedades. Este mismo peligro existe, cuando las materias excrementicias y aguas sucias circulan o se estancan al aire libre, corren por un alcantarillado defectuoso o van a parar a pozos negros permeables y mal construídos.

Por ella sabemos que cuando no se colocan sifones hidráulicos, los gases que libremente penetran en las viviendas por las tuberías, procedentes de las alcantarillas de los pozos negros y aun de las acometidas, envenenan la atmósfera. Que las casas húmedas y sombrías del obrero, sin luz, capacidad y ventilación suficientes, son insanas. Que existen determinado número de enfermedades, las más temibles, que se propagan de mil maneras; por los esputos, por los vómitos, por las deyecciones, por la descaimación, etc., y que son vehículo de los microbios contagiosos, las ropas de vestir y las de las camas de los enfermos, las basuras urbanas, el aire, el agua, los alimentos, las cartas, los libros, la moneda, y cuantos efectos, en fin, son de uso en la vida.

Que las aguas que se consumen en una po-

blación, cuando no están debidamente conducidas, son perjudiciales o mortíferas; que los alimentos son susceptibles de alterarse, ora espontáneamente produciendo sustancias tóxicas, ora por llevar, como las carnes, gérmenes de tan terribles enfermedades de origen bacteriano, como la tuberculosis, la tenia y la triquina; y finalmente que el comercio de mala fe, por el immoderado deseo del mayor lucro, adultera o falsifica, cada vez más sutilmente, los alimentos, haciéndolos unas veces deficientes, otras ilusorios, y por consiguiente siempre perjudiciales, robando al pobre obrero en su alimentación y en su salud.

Constrúyanse alcantarillas en debida forma; téngase especial cuidado de la limpieza de la vía pública, alejando las inmundicias y haciéndolas inofensivas por el fuego u otros sistemas conocidos; ensánchense las calles, constrúyanse casas salubres, provistas de cuantos medios aconseja la ciencia sanitaria; doten al vecindario de agua potable bien conducida, para evitar contaminaciones, y en cantidad tal, que quepa hasta el derroche de tan precioso líquido. Hay que lavar y nutrir al obrero de España.

Hágase forzosa la declaración de las enfermedades infecciosas, así como la desinfección, sosténgase una inspección de subsistencias, cuídese de mantener la pureza del aire, del agua y de los alimentos, y evítese la propagación de las enfermedades contagiosas y la infección del suelo según aconseja la Higiene, que es el alma del progreso, y así disminuirán las numerosas causas de insalubridad que nos rodean, ya que sin higiene no hay vida, y la vida es lo primero de todo.



VIDA FEMENINA

Princesas con mandos militares honorarios.

Para diversificar todo lo posible los asuntos que traemos a esta Sección durante la obligada tregua veraniega, brindamos hoy a nuestras amables lectoras una relación de princesas extranjeras que poseen títulos de jefes de regimiento.

No se trata de guerreras ejecutando una carga de caballería con el sable en la mano a la cabeza de sus regimientos. Ya pasaron los tiempos en que las soberanas de Inglaterra o de Austria conducían ellas mismas sus tropas a la guerra, y la gloriosa Juara de Arco no ha tenido ni tendrá jamás rival en la historia.

Las reinas y princesas cuyos nombres damos aquí, son únicamente jefes honorarios de los regimientos cuyos uniformes visten. No tienen nin-

gún mando activo; son como el Apostol San Pedro, que ha sido nombrado cabo del ejército de Bolivia; solamente visten el uniforme militar en contadas revistas solemnes; jamás han impuesto el más leve castigo a sus subordinados.

Pero es moda actualmente entre soberanos nombrarse mutuamente general o mariscal, y las soberanas, a su vez, gozan de esos pequeños agasajos que no siempre conservan la amistad.

Así sucedió, por ejemplo, en Sadowa, en donde el regimiento prusiano «Francisco José» tomó una parte muy activa en la derrota de su jefe honorario el emperador Francisco José de Austria.

Sea de esto lo que quiera, la moda sigue su curso.

La emperatriz de Alemania es jefe del regimiento de infantería «de la Reina», de Slesvig Holsstein, pero prefiere vestir el uniforme de coraceros blancos o el de la Guardia.

Excelente amazona, le gusta mucho pasar revista a sus tropas o desfilar a la cabeza acompañada de Guillermo II.

Tres hermanas del emperador alemán poseen cada cual un regimiento: la princesa Victoria de Schaumburgo-Lippe es jefe del 5.º regimiento de infantería westfaliana, del cual lleva con arrogancia el casco puntiagudo; la princesa Carlota de Sajonia-Meiningen es jefe del regimiento de granaderos «Rey Federico III», y la princesa Sofía de Grecia es jefe del 3.º de granaderos prusiano.

La emperatriz viuda de Federico III era jefe de dos regimientos de húsares.

La reina viuda Margarita de Italia lleva con gracia el tufo de plumas de su batallón de cazadores de Hesse.

La gran duquesa Victoria de Hesse lleva el penacho negro de un regimiento de infantería de Hesse.

Hay que hacer notar que esta princesa, así como la emperatriz de Alemania, está condecorada con varias Ordenes

La princesa María de Rumanía, esposa del príncipe heredero, viste con gracia el uniforme elegante y amplio capote forrado de pieles de los húsares rumanos.

La princesa Clementina de Sajonia Coburgo de Orleans, hija del duque de Nemurs y madre del príncipe de Bulgaria, ostenta la levita de un regimiento búlgaro. La emperatriz de Rusia es jefe de un regimiento de dragones de la guardia prusiana, como lo fué la reina Victoria de Inglaterra.

La joven reina Gillermina es coronela del 15.º de húsares prusiano.

Es un espectáculo original y caballeresco el ver a esas princesas cubiertas con el casco puntiagudo o con el «shakó» de garzota, el talle ceñido por la levita o guerrera y la espada al

cinto, pasar revista a caballo a los regimientos de que son jefes.

La dura imagen de la guerra parece como suavizada con la presencia de la mujer.

El uniforme que mejor les sienta es el de húsares, cuyo esbelto «kolbach» de garzota y «dormán» galoneado constituyen a la vez un traje gracioso y bélico, que les da un aire de valentía y elegancia.

Transición

Hemos hablado de las princesas que llevan con marcialidad el uniforme de los regimientos que tienen la honra de tenerlas como jefes. Hablaremos ahora de otras princesas revestidas del traje sacerdotal de abadesas de los conventos nobles de Alemania y Austria.

El feudalismo se anticipó a las aspiraciones femeniles más avanzadas, dando a la mujer el casco y la mitra, la espada y báculo pastoral.

Abadesas de antaño

En Francia también ha habido abadesas como en España, pero desde la Revolución se suprimieron. Hoy día los conventos tienen una «superiora»; únicamente las superiores de las carmelitas se llaman en la actualidad «prioras»; el nombre de «prioras» se aplicaba antiguamente a los monasterios dependientes de una abadía.

Antaño era otra cosa. A partir del siglo IV, hubo abadesas en los países católicos.

Con mitra y báculo, el día de la investidura recibían bajo palio a la puerta del convento a los miembros del clero, que se inclinaban ante su persona en señal de obediencia, besándoles la mano.

Entonces se trataba principalmente de abadesas «canónicas», encargadas de los intereses religiosos y de los intereses temporales de sus abadías.

Según las condiciones del Concilio de Trento, hace tiempo caídas en desuso, las abadesas, elegidas por la comunidad, debían tener por lo menos cuarenta años de edad y ocho de profesas.

La dignidad de abadesa les estaba conferida unas veces por tres años, otras por toda la vida.

No está probado que hayan tenido el derecho de confesar, pero la Historia está llena de relatos de actos de usurpación de aquellas damas, que convocaban y presidían sínodos y firmaban sus actas, extralimitándose en sus atribuciones.

Por un olvido singular, las abadías de mujeres no fueron incluidas en el concordato entre León X y Francisco I, lo cual pareció justificar su carácter secular.

En las mismas puertas de París existió hasta 1789 un convento de benedictinas contiguo a un convento de benedictinos, fundado por Luis el Craso en 1133; la última abadesa fué la señora de Laval, cuyo nombre fué dado a una calle

de París. La Revolución, al destruir los últimos vestigios del feudalismo, ha sido la causa de la desaparición de las abadesas en Francia. En España sólo tenemos hoy la abadesa de las Huelgas de Burgos, pero sin ninguna de las prerrogativas de antaño.

Abadesas de hogaño

Las abadesas actuales han conservado su importancia honorífica en los países en que todavía existen cabildos de canonesas, escogidas entre las damas de rancia nobleza. La dignidad está rodeada de bastante prestigio, para que sea conferida a princesas de sangre real.

Por ejemplo, en el convento de Damas Nobles de Praga, fundado en 1755 por la emperatriz María Teresa, las monjas deben pertenecer a la nobleza de Bohemia y las abadesas a la familia de los Habsburgos, soberana en Austria-Hungría. Las demás princesas sólo pueden obtener el título de «decanas».

La actual abadesa es la archiduquesa María Annunziata, titular a partir del 16 de Junio de 1894.

Las anteriores abadesas han sido la archiduquesa Carolina María; la archiduquesa Margarita Sofía, casada en 1893 con el duque Alberto de Wurtemberg; la archiduquesa María Antonia, y la archiduquesa María Cristina, reina madre de España.

La decana-canonesa actual es la princesa Ernestina Auersperg; la vicedecana es la condesa Zdenka Zierotin.

La abadesa, así como la decana-canonesa, son prebendadas y gozan de un patrimonio por sus funciones.

La abadesa no reside en el convento. Tiene derecho a cinco coches de corte y disfruta de dos palcos en los teatros imperiales-reales.

Lleva en el pecho una medalla de oro esmaltado que tiene en el centro las iniciales del convento y la efigie de la Virgen.

En las grandes ceremonias reviste el manto de corte, orlado de armiño; ciñe la diadema y ostenta la banda de seda blanca moaré, y además empuña el báculo abacial.

Como se ve por lo que antecede, las funciones de abadesa, que consistían en dirigir una abadía—en lo espiritual como en lo temporal,—se han transformado en la actualidad en funciones puramente honoríficas, que viene a ser uno de los principales cargos de la Corte.

Solón comparaba al pueblo con el mar y a los tribunos y oradores con los vientos, porque el mar estaría siempre en calma y tranquilo si los vientos no lo alborotasen.—Bacon.

MUERTE DEL TORO (1)

Al clavar de los dardos inflamados
y agitación frenética del toro,
la multitud atónita se embebe,
como en el circo la romana plebe
atenta reprobaba o aplaudía
el gesto, el ademán y la mirada
con que sobre la arena ensangrentada
el moribundo gladiador caía.

Suena el clarín, y del sangriento drama
se abre el acto final, cuando a la arena
desciende el matador, y al fiero bruto
osado llama y su furor provoca.
El, arrojando espuma por la boca
con la vista devórale, y el suelo
hiere con duro pie; su ardiente cola
azota los hijares y bramando
se precipita... El matador sereno
ágil se esquivo, y el agudo estoque
le esconde hasta la cruz dentro del seno.
Párase el toro, y en bramido expresa
dolor, profunda rabia y agonía.
En vana lucha con la muerte impía,
quiere vengarse aún; pero la fuerza
con la caliente sangre que derrama
en gruesos borbotones, le abandona,
y entre el dolor frenético y la ira,
vacila, cae y rebramando expira.

Sin honor el cadáver insultado
es en bárbaro triunfo: yertos, flojos,
yacen los fuertes pies, turbios los ojos
en que ha un instante centellar se vía
tal ardimiento y fuego y energía;
y por el polvo vil huye arrastrado
el cuello, que tal vez bajo el arado
fuera de alguna rústica familia
útil sostenedor... En tanto el pueblo
con tumulto alegrísimo celebra
del gladiador estúpido la hazaña.

¡ESPECTÁCULO ATROZ, MENGUA DE ESPAÑA!

José María Heredia.

SECCION INFANTIL

¡Puerilidades!

¿Cuáles son tus ideales?

Mis ideales son: ser algo para mi Patria, no ofenderla, al contrario, defenderla cuando esté en peligro, no hablar de política porque no sé lo que es; de eso puede hablar el Sr. Maura, el Sr. Dato y otros. Ahora soy niño y no tengo que entretenerme en cosas que no entiendo, y esto que digo no es sólo para los niños, sino

(1) Leída por D. Valentín Escolar en el acto literario-cultural de la Fiesta antitaurina del 15 de Agosto.

para los mayores también; voy a contar un caso de esos: estaba mi querido compañero Nicieza sentado, cuando oyó que hablaban de política, les preguntó lo que era y nadie le supo contestar.

Yo pienso ser un buen ingeniero industrial y doctor en ciencias naturales.

Barco, mi querido compañero, podría ser un chico muy instruído, pero por torpeza de sus padres le sacaron del mejor colegio de Gijón, llamado Escuela de Santa Doradía no 1 y ahora anda por zapaterías donde perderá todos sus ideales. El pueblo más instruído del mundo es Alemania, de donde conozco sabios como Schiller gran escritor e historiador alemán. Admiro al sabio danés Andersen, hijo de unos zapateros que no tenían cama que darle, él fué el que hizo los popularísimos cuentos que llevan su nombre.

Espanoles, haced que España sea tan grande como Alemania. Arrodiadlos y decid:

¡Viva España!

GUILLERMO TRUÁN (8 años).

Mis ideales son ser maquinista, mecánico, maestro, carpintero, botánico, pintor.

MANUEL INFANTE (11 años).

* * *

Propagaciones escolares

Triste contraste el que ofrece la enseñanza de los niños en España, comparada con la que se les da en algunos países, como por ejemplo Suiza. Los niños pobres están en Suiza atendidos igualmente que los ricos para adquirir una enseñanza y una educación científica, artística, y física. En Ginebra, como en otras poblaciones, se ven frecuentes advertencias para que la vida y la salud moral y material de la infancia no peligré. En Suiza no es conocida la casta de «golfos», que tanto abunda en las poblaciones españolas.

En Suiza los maestros están espléndidamente retribuídos, y en muchas poblaciones son designados por votación entre los padres de familia del distrito que abarca la enseñanza de cada escuela, a diferencia de España, donde los profesores de primera enseñanza que han de ejercer el noble sacerdocio de encauzar la voluntad y el entendimiento de la niñez para formar buenos padres de familia y ciudadanos útiles a la patria, cobran sueldos mezquinos, salvo algunos privilegiados que disfrutan del favor político y no siempre atienden la escuela.

Una ley prusiana de 1909 establece para los maestros un sueldo mínimo de 1.400 marcos, con aumentos graduales de tres en tres años: los dos primeros, de 200 marcos; el tercero y cuarto, de 250, y el quinto y sexto, de 200. Así,

a los veinte años de servicios tienen un sueldo de 5.300 marcos. Los Municipios añaden al sueldo una gratificación.

En Sajonia, la ley de 17 de Junio de 1898 fijó un sueldo mínimo de 1.200 marcos, más los quinquenios, gratificación, etc., lo cual constituye un sueldo que oscila, después de varios años de servicio, entre 4.000 y 6.000 marcos: unas 8.000 pesetas.

En España se ha establecido un sueldo mínimo de 1.000 pesetas limpias, sin ninguna otra gratificación.

Esto hace que los jóvenes inteligentes y animosos que estudian y trabajan deserten de la escuela pública nacional para consagrar sus energías a cualquiera otra tarea humana.

Se impone cada día con más urgencia la necesidad de establecer la inspección pública de las escuelas, institución conocida en todos los países cultos y que tiene por objeto dar fin a la vergüenza de las escuelas instaladas en lugares insalubres; el metodizar la enseñanza, encasillando a cada niño en aquella que sea propia a las facultades de su intelecto, evitar el *surmenage* tan funesto en esta edad escolar, no atrofiar el elemento físico por sobrecargar con exceso el intelectual; estar siempre alerta contra las epidemias que diezman la población infantil, dando defensas a los niños escolares para combatir con éxito cualquier azote morboso de carácter epidémico; educar a los niños en los santos principios de la higiene, fuente de toda salud, y, por último, tener a los padres en constante advertencia de la salud moral y física de sus pequeños. Es decir, que con este servicio el niño en la escuela aprenderá algo más que a leer y a escribir, aprenderá a vivir en salud y a defenderse contra el dolor.

Es conveniente que los jóvenes sean educados en medio de las cosas más bellas, como en un aire puro y sano, reciban sin cesar saludables impresiones por la vista y el oído, a fin de que desde la infancia todo les lleve insensiblemente a amar, a imitar la belleza y a ponerse de perfecto acuerdo con ella.

Gran trascendencia tienen para los niños las Colonias escolares bajo dos aspectos: el físico y el de instrucción que llegan a alcanzar. Demos a los niños luz, aire, campo, salud, higiene, alegría; ya que no podemos hacerlo una vez al mes, hagámoslo una vez al año, a poder ser, durante diez o quince días.

Las colonias escolares, que hace pocos años no se conocían, están dando tan excelente resultado que sería conveniente que funcionaran todo el año.

Las colonias están produciendo un bien muy grande al país, siendo una de sus mejores ventajas la coeducación social entre los niños de diferentes clases sociales.

Además de tan importante educación logran generalmente los escolares más instrucción práctica a la vista de la Naturaleza que en los libros.

Es preciso que en la obra pedagógica cooperen juntamente la escuela y la familia. Es preciso trabajar mucho para conseguirlo, pero en cuanto se lleve el convencimiento de que esta cooperación es necesaria e imprescindible a aquellos que por diversas causas la desconocen, se tendrá recorrido la mitad del camino, pues nada es más útil a la enseñanza que el decidido empeño de los padres de familia de continuar en casa la obra de la escuela, la ayuda que presta al maestro y los ejemplos que establece ante el elemento escolar; las relaciones con el maestro deben también ser las más cordiales y las visitas a las escuelas menudear, estando así al tanto de la obra educativa.

Si la escuela, con la colaboración, de los padres, diera una enseñanza práctica y utilitaria, prepararía el camino para la solución del problema económico y social y tendríamos como consecuencia de ello una acertada aplicación de las iniciativas individuales a las necesidades locales; pero ni nuestras escuelas, salvo contadas excepciones, responden a tal fin, ni los padres prestan a los maestros la colaboración debida para lograrlo. Padres y maestros deben consagrarse a despertar en el espíritu de los niños la noción clara y precisa del deber, enseñándoles medios para escapar a las sugerencias y seducciones del vicio. La escuela y el hogar deben fusionarse para la educación e instrucción del niño.

DE COSAS VARIAS

Ejércitos... pacíficos

Con motivo de la guerra, multitud de datos descriptivos de los grandes ejércitos circulan actualmente en periódicos y revistas.

Todo lo bélico constituye la avasalladora actualidad. Obedeciendo a estas circunstancias, nosotros gustamos ahora de matizar estas páginas con algunas notas militares que en modo alguno pueden exaltar el espíritu guerrero ya bastante exacerbado.

La descripción de los ejércitos como el de Luxemburgo, Mónaco y el de San Marino que ofrecemos hoy, lejos de causar belicosas sensaciones, impresionan casi pacíficamente al lector. Si así no fuese, tales descripciones no cabrían en

CULTURA E HIGIENE que sustenta, ahora, como siempre, ideas absolutamente pacifistas; sin entender por esto que los hombres y por ende las naciones deban olvidar el cumplimiento de aquellas exigencias que les impone el más elemental instinto de conservación.

Pues mientras haya millones de individuos e infinidad de razas que aún no quieren avenirse a las santas ideas de la paz y la solidaridad humana, los pacifistas, mal que nos pese, hemos de vivir necesariamente prevenidos, si queremos evitar ser el mejor día bárbaramente aniquilados en la más lamentable indefensión.

Los hechos con brutal elocuencia corroboran estas reflexiones.

Y ahora continuemos las sencillas descripciones de minúsculos ejércitos que a título de inofensiva curiosidad venimos dando en esta Sección.

El ejército de San Marino

La República de San Marino, si bien no posee más de 62 kilómetros cuadrados, cuenta con un buen contingente armado: 1.200 hombres, repartidos así:

Milicia.—9 compañías, o sea 950 hombres y 38 oficiales, mandados por un mariscal sencillamente.

Guardia noble.—24 hombres y un estado mayor de 3 oficiales.

Veteranos para la policía y el servicio de fortalezas.—100 hombres.

Carabineros (o gendarmes).—8, reclutados en Italia, para que estén sustraídos a ingerencias locales.

A excepción del clero, de los magistrados, de los empleados y estudiantes, todos los ciudadanos válidos de diez y seis a cincuenta y cinco años son inscritos en el sol de la milicia nacional, pero únicamente una compañía de 60 hombres está en pie de servicio para velar por el orden público.

Estos soldados ciudadanos, que hacen el ejercicio en un boulevard de San Marino, no ostentan más atributos, en días ordinarios, que un casquete, vistiendo de paisano. Creeríase estar viendo comparsas de una pieza militar. En los días de gala llevan un elegante equipo azul con alamares blancos.

El ejército de San Marino posee una excelente banda de música, compuesta de aficionados civiles.

Únicamente es pagado el director.

La guardia noble lleva suntuosos uniformes: levita a la francesa, forrada de amarillo.

En San Marino todos los grados de oficiales son puramente honoríficos. En cambio no hay menos de dos condecoraciones militares.

No hay artillería. La República rehusó los cañones que Monge le ofreciera de parte del

cónsul Bonaparte, juntamente con su amistad. En 1862 también se los ofreció el rey de Italia. Esos cañones fueron remitidos al Museo de Ancona.

Dos antiguos morteros, ajustados en un mismo carro, disparan pacíficas salvas en las grandes solemnidades.

Las voces de mando en la infantería de los principales ejércitos

¿Cuáles son en los principales ejércitos del mundo las voces de mando más frecuentes? Es curioso compararlas entre sí y puede ser útil algún día conocerlas.

Algunas voces son propias de distintas naciones a la vez. Los franceses, alemanes, ingleses, italianos y noruegos dicen *front*, que significa *de frente*.

En Alemania no existe el *tercien armas*; tampoco en Rusia ni en Suecia. El de *fuego a discreción* no se conoce en Rusia, ni el de *armen armas* y *envainen armas*.

Italia y Suecia son las dos naciones en que las voces de mando son más breves y Alemania las más largas.

España: Atención...—Francia: Garde a vous.—Alemania: Still gestanden.—Inglaterra: Attention.—Italia: Attenti.—Portugal: Sentido.—Rusia: Stanoviste smirno.

(Continuará).

Curiosidades

De los 3.463.609 habitantes que aproximadamente tiene Suiza, 1.916.157 son protestantes, 1.379.664 católicos, 12.264 judíos y 7.358 profesan otros diversos cultos. Hablan allí el alemán 2.312.949, el francés 730.917, el italiano 221.182 y el románico 38.651.

En las dietas se sirven los suizos del idioma alemán, lengua la más generalizada del país.

Suiza practica la siguiente máxima política: sin niños no hay soldados, sin soldados no hay patria.

En 1850 Francia y Alemania, tenían casi la misma población, 35 millones de habitantes. En cincuenta años el Imperio alemán ha duplicado en población. Tiene 62 millones, por 39 millones Francia. Es público y notorio que la población francesa disminuye en vez de progresar. Censos recientes registran en Francia 773.969 nacimientos por 753.889 defunciones. Saldo en contra: 20.000 habitantes.



Los principios son armas de las cuales volvemos el puño de nuestro lado, y la punta contra el prójimo.—Gounod.

ECOS Y NOTAS

La Fiesta del árbol

La Junta directiva de la Asociación de Cultura e Higiene prosigue los trabajos necesarios para celebrar la Fiesta del árbol, habiendo fijado el próximo mes de Octubre como época más indicada para hacer con probabilidades de éxito las plantaciones de árboles por los niños.

Oportunamente adelantaremos las noticias más interesantes referentes a la anunciada fiesta, que con plausible celo se ha encargado de organizar la Asociación popular de Cultura.

Nuestra revista dedicará un número al simpático acto cultural que se prepara.

Visitas.

Han visitado nuestra redacción «El Noticiero», de Bejar; «El Duende Rojo», de Cartajena, y «La Discusión», de Alicante.

Agradecemos la visita, estableciendo el canje con estos estimados colegas.

Acto escolar

Mañana se verificará el reparto de premios a los niños de las escuelas públicas del concejo.

El acto tendrá efecto en el Teatro de Jovellanos, a las once de la mañana, bajo la presidencia del Sr. Alcalde de esta villa.



PENSAMIENTOS

La época en que vivimos no puede ser más trágica, y, sin embargo, el género de lectura en que se representa, no puede ser más cómico. Es la catástrofe en sainete.—Selgas.

¿Quién irá a buscar una charretera en el campo de batalla, cuando puede obtenerla en una antesala?—Napoleón I.

Para nosotros el tiempo de la lucha es el tiempo de la vida.—S. F. de Asís.

Tanta discreción se necesita para dar consejos, como para recibirlos.—La Roche.

Todo el secreto del arte de alargar la vida consiste en no acortarla.—Feuchtersleben.

✕ Mientras el ejemplo no sancione la lección, quedará ésta sin efecto.—Livry.

La incapacidad para crear empuja a destruir.—J. Ingenieros.

El dolor cumple siempre lo que promete.

Mme. Stael.

EFEMERIDES

SEPTIEMBRE RETROSPECTIVO

1501, día 10.—Por pragmática de esta fecha mandaron los Reyes Católicos que los reconciliados por delito de *heregia y apostasia*, ni los hijos y nietos de los *quemados* y condenados por dicho delito, hasta la segunda generación por línea masculina y hasta la primera por línea femenina, no pudieran ejercer de... *Físicos*, ni *Cirujanos*, ni *Boticarios*

De ahí la información de *limpieza de sangre*, que hasta muy entrado el pasado siglo se exigió de los aspirantes a matricularse en las Escuelas de artes curativas.

1858, día 11.—R. O. aprobando los programas generales de estudios de las facultades de Filosofía y Letras, de Ciencias, de Derecho, de Medicina y de Farmacia.

1846, día 12.—R. O. del Ministerio de hacienda, mandando que las drogas medicinales y los productos químicos sean reconocidos por los inspectores farmacéuticos, únicamente en los puntos o Aduanas de primera entrada, y en los que en las guías fueran consignados; prohibiéndose como abusivos, los reconocimientos que de dichos géneros solían hacerse en los pueblos del tránsito.

1734, día 13.—Real cédula de aprobación de los Estatutos de la Real Academia médica de Madrid, erigida dos años antes por algunos profesores de medicina, cirugía y farmacia, celosos de los adelantos de la ciencia, y que se juntaban a conferenciar diariamente, en *Tertulia literaria médica*, en la biblioteca del distinguido farmacéutico don José Ortega.

ACONTECIMIENTOS NOTABLES

1805. Napoleón rompe la tercera coalición, entra en tierra de los Hapsburgos, se apodera de Viena y por el tratado de Presburgo arrebató cuatro millones de súbditos al Imperio.

La *Confederación del Rhin* sustituye al medioeval Imperio de Alemania; Francisco II abdica este título y toma el de emperador de Austria, con el nombre de Francisco I.

En resumen: cae el Imperio germánico, se erige el Imperio francés y fúndase el Imperio austriaco.

1815. Desaparece el Imperio francés.

HOMBRES CÉLEBRES

Cadalso (D. José).—Coronel y comandante de caballería del ejército español, nacido en Cádiz en 1741. Era literato de buen criterio, poeta ameno y sensible y militar valeroso. Halló gloriosa muerte delante de los muros de Gibraltar en el sitio de 1782.

LECTURAS FESTIVAS

Por soñar despiertos...

En una cacería perdióse Carlos V, y entró en una casa que había en el bosque. Hallábanse tumbados cuatro hombres. Levántase uno y dice: «yo estaba soñando que le quitaba el reloj», y se lo quitó. Levántase otro, y dice: «yo soñaba que le quitaba la bolsa», y se la quitó. El último quiso quitarle una cadenilla de oro de que pendía un silbato. Mas antes, para enseñarle su virtud, silbó con él Carlos V. Acudieron sus gentes que se admiraron al ver a su señor despojado de todo. Entonces el Emperador dijo: «Aquí tenéis cuatro hombres que sueñan lo que les da la gana. Pero, ahora me toca soñar a mí, y sueño que deben ser ahorcados», y lo fueron, en efecto.

Humoradas.

Le dieron una flor, y ahora nos cuenta
que su alma enamorada
se alimenta de una rosa disecada.

—
Ya sé que con formal empeño
soñaste en resistir, pero fué un sueño.

Campoamor.

Miscelánea.

—¡Es particular!, decía con cierto descon-sueño un calvo; mi hermano tenía muchísimo pelo y lo conservó hasta el día de su muerte.

—¿Y murió muy viejo?

—A los quince años.

Remedio de muchas enfermedades.

Yo padezco algún calambre
doctor, y si no me engaño,
voy quedando como alambre.

¿Cómo remedio este daño?

—Pues, nada, matando el hambre.

—
Me sacan, doctor, de quicio
los variados accidentes
que en mi hijo son frecuentes.

¿Será falta de ejercicio?

—Ejercicio, sí... de dientes.

—
Pulse usted al niño, doctor.

¿No ve usted qué mal color
a sus mejillas asoma?

Lo pulsa y dice al vapor:

—Que coma el niño, que coma.

—
Decía ayer don José:

De pura debilidad

me caigo, doctor. ¿Qué haré?

—¡Vaya una dificultad!

Pues, tomar un *tente en pie*.

S. Ponce.